



Ni modos... de ratoncitos verdes no saldremos.

SABADO 10 DE MAYO DE 2003 ■
MEXICO D.F., AÑO DIECINUEVE ■ NUMERO 6716 ■

“Ni con Ronaldo” metería goles la selección mexicana, plantea La Volpe

□ Dice que el problema de la precariedad ofensiva pasa por los medios, no por la falta de delanteros

MIGUEL ANGEL RAMIREZ

PAG 22a

La salida militar en Chiapas, opción de Fox: el investigador Sandoval Palacios

HERMANN BELLINGHAUSEN, ENVIADO

PAG 14

Liberará el gobierno recursos adicionales a entidades durante la próxima semana

□ Acuerdan gobernadores y Creel instalar mesa para la reforma del Estado □ Empieza tareas el martes

ENRIQUE MENDEZ Y CLAUDIO BAÑUELOS

PAG 6

Nowhereman, obra con la que Robert Rosen desmitifica a John Lennon

ARTURO GARCIA HERNANDEZ

PAG 2a

HOY

por mí

GUSTAVO LEAL F.	18
MIGUEL CONCHA	18
ILÁN SEMO	19
FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS	19
JUAN ARTURO BRENNAN	4a

OPINION

La Jornada

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■

La Lacandona: periplo y retrato hablado

ARTURO JIMENEZ

Un “seductor y fascinante” libro de aventuras y de viajes que se lee con pasión, además de un “retrato hablado” de la selva Lacandona, es el más reciente volumen del historiador Jan de Vos, compendio de 25 relatos escritos por exploradores, misioneros, colonizadores, campesinos, investigadores, rebeldes, periodistas y ensayistas.

Se trata de *Viajes al desierto de la soledad. Un retrato hablado de la selva Lacandona* (CIESAS-Porrúa), edición publicada de forma original en 1988 con 20 textos y ahora corregida y aumentada por este investigador belga radicado en Chiapas, quien enfrentó más de un dilema para hacer su selección de entre un mar de documentos.

Es así que finalmente quedaron autores como Manuel José Calderón, fray Lorenzo de Mataró, Pablo Montañez, Jacques Soustelle, Miguel Alvarez del Toro, Frans Blom, Harry Little, Jan Muller, José Antonio Abascal, Hermann Bellinghausen y Rafael

Publican edición corregida y aumentada del compendio elaborado por Jan de Vos

Sebastián Guillén en este periplo que va del siglo XVIII hasta el presente, acompañado de un texto introductorio de Jan de Vos, un glosario de términos y mapas de varios de los recorridos.

¿Por qué la selva Lacandona fue considerada un paraíso y un lugar atractivo para sembrar sueños?, se pregunta el investigador Juan Pedro Viqueira. Sucede que esta selva, responde él mismo, era un espacio virgen, no mancillado por la civilización occidental, donde se podía hacer “tabla rasa” para construir “sociedades perfectas”.

Esa es una idea similar a la que generó el desierto de Baja California, adonde llegaron jesuitas, sinarquistas y anarquistas, como los Flores Magón, señala Viqueira, quien este jueves participó en la presentación del libro de De Vos en la Casa Chata, en Tlalpan.

Donde no hay nada es posible cons-

truir esas utopías, era la idea. Pero en realidad hace mucho tiempo que ya no hay espacios vacíos, desocupados. Por eso, advierte Viqueira, ellos mismos, los pioneros de la selva, pusieron obstáculos a sus propios sueños.

Ellos abrieron los caminos a la explotación de maderas preciosas, a las zonas arqueológicas y a otras riquezas escondidas en la jungla. Detrás de ellos, destruyendo la selva, llegaron más aventureros, campesinos, turistas, acabando con aquel sueño de “partir de cero”.

Incluso, apunta, el levantamiento zapatista también ha contribuido a abrir la selva Lacandona al resto de México. De 1994 a la fecha se han construido más caminos en esa región que en toda su historia, así sean para facilitar el acceso del Ejército, dice. De ahí una de muchas paradojas: antes los indígenas gozaban de más autonomía que ahora.

De cualquier manera, para Viqueira *Viajes al desierto de la soledad. Un retrato hablado de la selva Lacandona*, sin ser un texto académico, ofrece mucha materia de reflexión para comprender tres deseos contradictorios entre sí que giran alrededor de ese paraíso:

1) conservarla como un ecosistema; 2) rechazar, por ejemplo, la expulsión de campesinos invasores en Montes Azules, y 3) oponerse al desarrollo de la industria y el turismo en Chiapas.

Para Carlos San Juan, también investigador, este libro habla con muchas y peculiares voces sobrecogidas por el “impresionante universo verde” de la Lacandona. Hay ahí, resume, historias de constructores de utopías, de chicleiros, de familias colonizadoras, relatos casi míticos de tzeltales provenientes de otros rumbos, de caciques y pistoleros, de refugiados guatemaltecos, de guerrilleros y periodistas.

De Vos está feliz en la Casa Chata. Hace dos años se sometió a una cirugía del corazón y al parecer sus fuerzas se redoblaron, pues el año pasado presentó tres libros en varias ciudades. Y este 2003 lo comienza con estos *Viajes al desierto de la soledad...*

Confía un sueño: “Quería ver si era posible hacer un retrato hablado de una región mexicana, lo cual se debería hacer también con otras zonas para conformar una biblioteca, quizá mediante la Secretaría de Educación Pública, que se llevara a los lectores jóvenes”.

Comparte también su amor por la



YAZMIN ORTEGA

Aventuras, viajes y utopías de la selva chiapaneca se conjugan en la obra del historiador belga